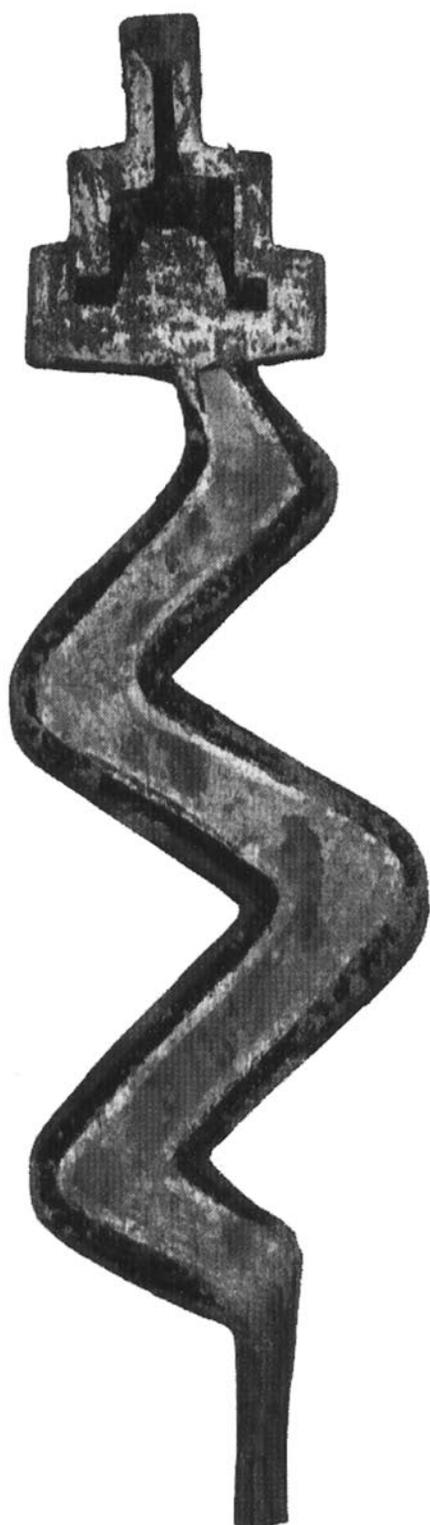


Proyecto de investigación arqueológica: Norte de la cuenca de Oriental

B. Leonor Merino Carrión

DICPA-INAH



Este proyecto se deriva de las investigaciones que se realizan en la antigua ciudad de Cantona –Proyecto Arqueológico de Cantona– desde el año de 1993, dirigido por Ángel García Cook, en donde además de la habitación de un porcentaje –1%– representativo del asentamiento prehispánico, se continúa detallando el plano base para definir esta estructura urbana *sui generis* presente en el altiplano central durante los siglos V al X de nuestra era.

El conocer y detectar el área de sustento, de control político y económico, a través del tiempo de permanencia de la antigua ciudad de Cantona, se convirtió en una necesidad imperante para lograr entender su origen y su consecuente desaparición o pérdida de control político y económico y, por consiguiente, su fragmentación en poblaciones de menor rango en el norte de la cuenca Oriental y áreas vecinas.

Por ello, en 1997 se planteó un programa de investigación que contempla un mapeo de asentamientos arqueológicos, los que se ubican en tiempo y espacio, dentro de un contexto inherente de la antigua ciudad; un registro de probables lugares de extracción de obsidiana, puesto que el área presenta estructuras volcánicas y derrames importantes de ignimbritas que fueron utilizados en épocas prehispánicas, entre los que se encuentran los yacimientos de Zaragoza– Oyameles, los más importantes por su cercanía a Cantona y su distribución en el México antiguo. De igual forma, existe la posibilidad de detectar lugares en donde se pudiera haber fabricado la alfarería de la ciudad, ya que al parecer, y de acuerdo con lo registrado hasta el momento, no existen evidencias al interior de la urbe en donde hubiese existido uno o varios “barrios” de alfareros.

En un futuro se realizará un estudio paleobotánico para determinar las probables áreas destinadas para el cultivo, ya que se trata de uno de los problemas relevantes, puesto que se ha calculado una población cercana a los 100,000 habitantes para el momento del apogeo de la ciudad y, de acuerdo con las características ambientales, Cantona se encuentra ubicada en un área de alto riesgo agrícola, primero por la presencia de heladas que son provocadas por la altitud –2490 y 2610 msnm– y su cercanía a estructuras elevadas como son el Cofre de Perote –4250 msnm–, el cerro Pizarro –3050msnm– y la Caldera de los Humeros –3000 msnm–, entre otros; y en segundo lugar, por su ubicación en el límite con el descenso del Altiplano hacia la costa del Golfo, lo que provoca que la intensidad de los vientos acarreen las nubes fuera del área circundante de la ciudad, condiciones que no se modifican por ser de ubicación física.

El trabajo se encuentra en la fase de mapeo, ya que por razones de salud se suspendió durante 1998 y 1999. Se tiene recorrido el lado poniente de la zona propuesta para trabajar. La primera temporada se planteó para tres meses de trabajo de campo y el presupuesto asignado sólo consideró viáticos para 17 días. En el 2000 sí se contó con los recursos solicitados. En este momento, un alumno de la carrera de arqueología en la ENAH está preparando su programa de tesis de licenciatura sobre los talleres en los yacimientos de obsidiana.